

nuevas soledades, nuevas periferias. Implica, también, aceptar que, en algunos lugares, la misión pasa por la presencia humilde, la intercesión silenciosa, la cercanía compasiva más que por la eficacia visible. Implica aceptar que no estamos llamados a hacerlo todo, pero sí a estar donde Dios nos quiere.

DIÁLOGO

“Al atardecer de la vida seremos examinados en el amor”. (Dichos de luz y amor, 64)

Y TU. ¿qué necesitas renovar?

ENCUENTRO COMUNITARIO

“Todos ustedes son hermanos.” (Mt 23,8)

“Donde no hay amor, pon amor y sacarás amor.” (Juan de la Cruz)

Canto: YouTube – A la tarde- José Manuel Montesinos y Paqui Alonso.

La vocación se discierne, se sostiene y se renueva en comunidad. El encuentro fraterno es signo del Reino y espacio donde el Espíritu acontece.

- Espacio comunitario de agradecimiento y valoración vocacional
- Se sugiere a la comunidad preparar un espacio de compartir fraterno, en donde se pueda celebrar la vida compartida.

Gesto final sugerido:

Cada hermana toma una de las llamas del símbolo, que no sea la suya, escribe allí la frase o pensamiento que más le resonó en este retiro, ora un momento en silencio por la hna, cuyo nombre tiene en sus manos y luego le entrega la llama.



“Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.”

ORACIÓN Y
LLAMADA FRATERNA

Argelia- Antioquia
Betim, Brasil
Casa Prov. Bogotá
Cajicá. Cundinamarca
Cota. Cundinamarca
Guarulhos. Brasil
Ibagué. Tolima
Coímbra. La Estrella
Santa Teresita. La Estrella
Quito. Ecuador
Vallejuelos. Medellín
San Cristóbal. Medellín
Turbo. Antioquia
Unguía. Choco
Aytona. Cali
Venecia. Antioquia

Col. Francisco Palau. S. Juan del César
Tumaco- Nariño
Tumbabiro- Ecuador
Villa María- Caldas
Urrao- Antioquia
San Antonio de Prado
Noviciado Perú
Tadó- Choco
Colegio el Carmelo- Bogotá
Huejutla- México
Tarqui- Huila
Colegio el Carmelo- Sabaneta
Querétaro- México
Monte Carmelo- La Estrella
Colegio Ntra Sra del Carmen- Pasto
Norcasia- Caldas.



Provincia Nuestra Señora de las Virtudes 2026

RETIRO FEBRERO

2026

Ambiente sugerido: Nombre de cada hermana de la comunidad en una llamita de papel, luz en el centro y nombre de la comunidad por la que oramos en este día.

DISPOSICIÓN



“No me han elegido ustedes a mí,
sino que yo los he elegido a ustedes”
(Jn 15,16)

“Mira que la dolencia de amor no se cura
sino con la presencia y la figura.”
(Cántico espiritual, estrofa 11)

ILUMINACIÓN

Disponer el corazón es reconocer que Dios nos ha mirado, nos mira y nos continúa mirando con amor, que su presencia se hace encontradiza en el espesor de la vida cotidiana y que su voz continúa susurrando suavemente en el interior.

Toma un espacio para invocar al Espíritu de Dios que te habita, que ora por ti y en ti y pide la consciencia de Su Presencia, que te sientas llamada, elegida, convocada a un espacio de mayor profundidad con Él.

“LLAMADOS POR AMOR”

Al comenzar este nuevo año, ofrecemos nuestras vidas y la experiencia de nuestra comunidad al Espíritu Santo, para que nos guíe al corazón de Dios. Que su presencia divina sea la fuente de vida que renueve nuestra vocación y entrega en cada una de nuestras acciones.

- ¿Cómo se encuentra tu relación con Dios? (Breve silencio prolongado)
- **Canto:** YouTube: ¡Oh Señor Dios mío! José Manuel Montesino y Paqui Alonso

SILENCIO

“En el silencio y la calma estará su fuerza”
(Is 30,15)

“Para venir a lo que no gustas, has de ir por donde no gustas.”
(Subida al Monte Carmelo, I, 13)

ILUMINACIÓN

El silencio no es vacío, sino espacio fecundo donde Dios trabaja en lo profundo. En la vida consagrada, el silencio purifica motivaciones, reordena deseos y nos conduce a una libertad mayor.

Es urgente crear oasis de silencio en medio del ruido del mundo, de las distracciones, es una apuesta para ir contracorriente para ser testimonio profético de seguimiento a Jesús, “subió al monte a orar”, sube con Él, mírate en Él.

(Silencio orante, respiración consciente)

ESCUCHA



“Mis ovejas escuchan mi voz; yo las conozco y ellas me siguen.” (Jn 10,27)

“El Padre habló una Palabra, que fue su Hijo, y ésta habla siempre en eterno silencio.” (Dichos de luz y amor, 99)

ILUMINACIÓN

Apartes de la carta pastoral de la jornada mundial de la vida consagrada 2026 por el obispo Sebastián Chico Martínez.

Vida Consagrada ¿para quién vives?

En el momento presente, la vida consagrada necesita un ejercicio de sincera revisión, para dar respuesta a los signos de los tiempos. Supone mirarnos sin máscaras ante las tensiones personales y comunitarias, cansancios acumulados, desánimos que erosionan la esperanza, la fragilidad vocacional, el peso de la secularización, el envejecimiento de nuestras comunidades y no pocas dificultades en la vivencia y

transmisión de los carismas recibidos ante un mundo cada vez más secularizado.

Para ello, se requiere la conversación en el Espíritu, esa escucha humilde y dócil que nace del soplo sinodal y que nos permite Hablar desde Dios, escucharnos en Dios y dejarnos corregir por Dios. Desde esta luz, quisiera proponeros cinco acentos que pueden ayudarnos a discernir con hondura el hoy y el mañana de la vida religiosa.

En primer lugar, volver a las fuentes y vivir la fidelidad al carisma. Significa dejarse interpelar por la intuición original y preguntarse con honestidad si hoy seguimos viviendo de ese mismo Espíritu. La fidelidad al carisma no es rigidez, es coherencia y autenticidad. Cuando se pierde el contacto con las fuentes, la vida consagrada corre el riesgo de debilitarse, pues ha perdido la obra que Dios pensó.

En segundo lugar, renovar la vida y las estructuras. La renovación auténtica no empieza por los documentos ni por los organigramas, sino por el corazón. No hay reforma posible sin conversión personal, sin una revisión honesta del modo de orar, de vivir los consejos evangélicos, de relacionarnos con Dios y con los hermanos.

En tercer lugar, renovar la fraternidad. La vida fraterna en comunidad es un lugar teológico, un espacio donde se encarna el Evangelio. A través de un diálogo sincero, de escucha, humildad y perdón, la vida consagrada tiene que ser capaz de mantener al ideal comunitario: «Los creyentes vivían todos unidos y tenían todo en común» (Hch 2,44). En una sociedad marcada por el individualismo, la prisa y la soledad, comunidades verdaderamente fraternas son una de las profecías más necesarias de nuestro tiempo, un anuncio elocuente del Reino.

En cuarto lugar, recuperar y fortalecer la voz profética. La vida consagrada está llamada a ser signo de contradicción por su fidelidad al Evangelio. Un consagrado no existe para agradar, sino para señalar a Cristo. Con humildad y bondad, con claridad evangélica. Vuestra voz profética se expresa en una vida sencilla, libre frente al poder y al dinero, cercana a los necesitados, capaz de cuestionar al otro con vuestro testimonio de vida, mostrando que solo Dios basta. Aquí, resuenan con fuerza las palabras del Papa León XIV: «Sean verdaderamente pobres, mansos, hambrientos de santidad, misericordiosos, puros de corazón, aquellos gracias a los cuales el mundo conocerá la paz de Dios» (Homilía en el Jubileo de la Vida Consagrada, 9 de octubre de 2025).

En quinto lugar, repensar la misión. La misión no es un apéndice de un cristiano, es su razón de ser, cuanto más de un consagrado. Las palabras de san Pablo: «¡Ay de mí si no anuncio el Evangelio!» (1Cor 9,16), nos llevan a reflexionar si nuestras comunidades anuncian el Evangelio. Repensar la misión hoy implica dejarse interpelar por nuevas pobreza,